

Potenciar nuestros valores



Antonio Torres

Presidente de la Federación de Asociaciones de Farmacias de Cataluña

La oficina de farmacia ha tenido que encajar en los últimos años cambios importantes: legislativos, económicos, de mercado, de competencia, de hábitos del consumidor... Al margen del innegable impacto negativo sobre nuestras cuentas de explotación, toda esta transformación ha obligado a la farmacia a reaccionar y buscar vías alternativas de desarrollo y crecimiento. Históricamente hemos sido capaces de crearnos oportunidades y ahora también lo seremos!

En este proceso, veo indispensable un elemento que ayudará a asegurarnos un futuro estable: recuperar, potenciar y hacer visibles los valores que caracterizan a nuestra profesión y que hacen posible que la farmacia sea mucho más que un punto de dispensación de medicamentos, que sea un establecimiento sanitario orientado a la salud de personas enfermas y también sanas.

Entre estos valores, inherentes de la farmacia, se encuentran los intrínsecos a la profesión y que pasan básicamente, como servicio público que somos, por poner a disposición del ciudadano su medicación con las máximas garantías de seguridad, fiabilidad y compromiso con la salud.

Un aspecto quizás más intangible pero que ha puesto de relieve la valía de la farmacia y su función social es que sus profesionales han estado al lado del paciente cuando éste ha necesitado su medicación, a pesar de que ponerla a su disposición haya significado una pérdida económica para la farmacia, derivada del impago al que está sometido el sector.

Recientemente, hemos visto cómo prácticas de unos pocos han puesto en riesgo estos valores, atacando la propia identidad de nuestra profesión y nuestro modelo de farmacia. No hay que olvidar que el valor de todos es el resultado del de cada uno multiplicado exponencialmente, pero que los errores también repercuten de igual forma al conjunto. La reacción de los representantes de los diferentes eslabones de la cadena para evitar que estos hechos ilícitos puedan dañar el modelo de farmacia actual considero que está siendo la oportuna, lo que facilita la salvaguarda de nuestros cimientos y contribuye a asegurar otros valores que nos vienen dados, como la proximidad

con la ciudadanía y la capilaridad. Aun así, todo esfuerzo es poco para eliminar cualquier práctica que afecte a la distribución, seguridad y garantía de calidad de los medicamentos.

Existen otros valores muy importantes que siempre han estado ahí y que deberíamos hacer más visibles. Son los sociales, vinculados a la ayuda a los demás y que van desde siempre muy ligados a nuestra profesión. Estos se han materializado, en Cataluña, en proyectos como 'Barcelona, ciudad cardioprotectada', cuyo lema "la farmacia el corazón del barrio" nos posiciona de forma clara, a través de un programa que, mediante la instalación de desfibriladores en las farmacias a disposición cualquier ciudadano, ya ha salvado de momento la vida a dos personas que han padecido episodios cardíacos fulminantes en plena calle y que, de no haber dispuesto de estos aparatos, habrían fallecido.

En esta misma línea, tenemos el proyecto 'Radares' junto al Ayuntamiento de Barcelona, mediante el que las farmacias, de forma voluntaria, contribuyen a detectar a personas mayores de 75 años que viven solas y necesitan ayuda, con el objetivo de poder informar a los servicios socia-

Banco Farmacéutico, es una muestra de estos valores.

Otro ejemplo especialmente relevante es el proyecto para la construcción de un hospital de día para niños del Hospital Sant Joan de Déu de Barcelona, referente mundial en pediatría y neonatos. A través de la venta solidaria de caramelos en las farmacias, en una iniciativa denominada el Árbol de los Pequeños Valientes, de momento ya se ha conseguido una recaudación de 300.000 euros. La implicación del sector de la farmacia en el programa solidario de televisión más importante de España, La Maratón de TV3, mediante la celebración del Partido de los Famosos, también ha permitido recaudar importantes fondos, 70.000 euros, en este caso para la investigación de enfermedades cardiovasculares.

Todos estos ejemplos revelan que la voluntad de las farmacias por estar al lado de las personas está más viva que nunca, aunque debemos seguir enriqueciendo esta vertiente y también mostrarla más a la sociedad, nuestro entorno y administraciones, porque nos diferencia y da valor a lo que aportamos.

Un colectivo con estos valores, no adquiridos sino intrínsecos, es un co-

"Los profesionales han estado del lado del paciente cuando éste ha necesitado su medicación, a pesar de que ponerla a su disposición haya significado una pérdida económica para la farmacia"

les y reducir el riesgo de aislamiento y exclusión social.

Entre las señas de identidad de la farmacia que debemos potenciar también se encuentran la solidaridad y el altruismo, puestos de manifiesto a través de la participación de los farmacéuticos en multitud de iniciativas. La implicación de 450 farmacias, 280 catalanas, en la jornada anual de recogida de medicamentos para personas sin recursos organizada por

lectivo con futuro, en el que es y será necesario trabajar duro, compartir más que nunca y explicar nuestra aportación a la mejora de la salud de los ciudadanos y a la sostenibilidad de uno de los mejores sistemas sanitarios del mundo, en el que detrás de cada farmacia hay como mínimo un farmacéutico responsable y un equipo de profesionales cualificados y comprometidos con la salud y calidad de vida de las personas.

